

Dos opiniones

Laicos comprometidos

Por EVARISTO ASENCIO

La evangelización del mundo del trabajo y de los ambientes populares es la tarea que Cristo ha encomendado a los cristianos, y para la cual les asiste con el Espíritu Santo.

Como laicos estamos llamados y dotados para que se produzcan los más ubérrimos frutos del Espíritu; como laicos comprometidos sufrimos con paciencia las miserias y contradicciones de un mundo laboral, en no pocos aspectos pervertido; llevamos la cruz con la humildad, paciencia y tolerancia que nos santifica en Jesús de Nazaret.

La relación entre trabajo y sufrimiento procede del mal (Gén. 3, 17-19). Cuanto más mal haya en el mundo, más el hombre sufrirá en su trabajo. Esto ocurre cuando:

- * Ha de hacerse en mala compañía.
- * En condiciones precarias.
- * Sin remuneración justa.
- * Con prisa impuesta.
- * En competencia dura o deshonesta.

Como evangelizadores del mundo socio-laboral vamos reordenando objetivamente en cuanto esto sea posible, el muchas veces trastornado y lamentable mundo del trabajo.

Todo laico debe procurar hacer su trabajo con alegría. Esto es posible y conveniente cuando cada persona trabaja por amor a Dios, por su familia y por los demás en la esperanza de una vida mejor.

LABOREM

Boletín de información y orientación del Movimiento de Trabajadores Cristianos de la Arquidiócesis de La Habana. Año 1 No. 6, noviembre-diciembre 2002. Editado por el Taller de Promoción del MTC. Asesoría editorial, corrección y diseño: Equipo de *Espacios*.